

ct

# El violín desafinado de Ingres

de  
Luis Fernando de Julián

*(fragmento)*

## PERSONAJES

KIKI DE MONTPARNASSE

MAN RAY

DOCTOR VIEN

*París, el invierno de 1940 envuelve el Hospital psiquiátrico de Salpêtrière.  
Un profundo olor a serrín húmedo recorre la obra de principio a fin.  
La luz se abre sobre un lado del escenario y nos descubre el despacho del Doctor  
Vien. Vemos una gran mesa cubierta de cuadernos y libros. A un lado de la mesa una  
silla vacía, al otro el Doctor Vien, sentado apuntando en sus cuadernos. Abre unos y  
cierra otros. Copia, compara y revuelve. Ordena, rebusca y pierde.  
Apenas unos instantes después de las rituales acciones del Doctor, alguien llama a  
su puerta.*

DOCTOR

Pase.

*Man Ray entra decidido en el despacho. Se detiene frente a la mesa. El Doctor sigue  
enfrascado en sus apuntes.*

MAN RAY

*(Intentando captar su atención.)* Doctor Vien...

DOCTOR

*(Levanta la mirada. Pausa.)* Man Ray. Man, Ray. El mismísimo Man Ray. Bien, bien. *(Vuelve a sus  
cuadernos.)*

MAN RAY

Doctor Vien, tengo algunas preguntas sobre el estado de Kiki.

DOCTOR

*(Cortante sin abandonar sus cuadernos.)* No me llame Doctor. Entre colegas sobran los títulos, ¿no cree?

MAN RAY

*(Silencio contrariado.)*

DOCTOR

*(Levanta la mirada.)* Ah, ¿no le había comentado que yo también soy artista? ¿No? Pues lo soy. Pinto cuadros. Eso me convierte en pintor, ¿no cree?

MAN RAY

Supongo.

DOCTOR

*(Volviendo a sus cuadernos.)* Puede dejar su abrigo y su sombrero donde quiera. Dicen que fuera está haciendo el peor invierno que ha conocido París. Ayer mismo un enfermero comentaba que el frío es incluso más punzante de lo que fue la guerra. Exageraciones. Aunque para ser francos, tampoco puedo asegurarlo con exactitud. Llevo semanas sin salir de este edificio. ¿Va a dejárselos

puestos?

*Man Ray se quita el abrigo y el sombrero y los deja sobre la silla.*

DOCTOR

¿Ha amanecido ya?

MAN RAY

*(Mira su reloj.)* Aún faltan unos minutos.

DOCTOR

Cuando llegué aquí pedí un despacho que no tuviese barrotes en la ventana. No me gustan. No se preocupe, me dijeron, ningún despacho tiene ventanas. ¡Ah! Pues es una forma de resolverlo... ¿No va a sentarse?

*Man Ray se sienta.*

DOCTOR

¿En qué año filmó La estrella de mar?

MAN RAY

En el veintisiete.

DOCTOR

¿La escultura Objeto indestructible?

MAN RAY

En el veintitrés.

DOCTOR

¿Y la fotografía con la señorita Kiki que tituló El violín de Ingres?

MAN RAY

En mil novecientos veinticuatro. Fue un día en el que Kiki estaba muy enfadada porque en el Jockey querían cambiarle sus condiciones gananciales. Hasta ese día ella pasaba la gorra después de cada función. El problema fue que el propietario se dio cuenta de que Kiki sacaba hasta cuatrocientos francos cada noche, y entonces le propuso pactar el tanto por ciento que se quedaría él por cada pase. *(Pausa.)* ¿Cree que son necesarias estas preguntas?

DOCTOR

*(Cierra su cuaderno.)* Lo cierto es que no. Pero necesitaba tenerle entretenido mientras acababa mis apuntes. ¿Ha traído el cuaderno que le presté?

MAN RAY

Sí, aquí lo tengo. *(Sacando un cuaderno de su abrigo.)*

*El Doctor revisa el contenido del cuaderno.*

MAN RAY

Lo he encontrado algo desordenado. Casi parece un poema Dadá.

DOCTOR

¿Un poema Dadá?

MAN RAY

Sí.

DOCTOR

*(Silencio condescendiente.)*

MAN RAY

Quedaban unas hojas en blanco al final... No pude evitar hacer algunas anotaciones.

DOCTOR

Las leeré luego. *(Dejando el cuaderno sobre el montón de la mesa.)*

*El Doctor se pone en pie.*

DOCTOR

Vayamos a verla.

MAN RAY

Un momento Doctor Vien, primero quiero preguntarle-

DOCTOR

*(Cortándole.)* Señor Ray, creo que tiene usted cierta fijación con asociar mi título a mi apellido...

MAN RAY

¿No es así el procedimiento habitual?

DOCTOR

No.

MAN RAY

Entonces, le pido disculpas.

DOCTOR

No tengo nada que disculparle por mi parte. Tan sólo es una mera cuestión de comodidad. Usted y yo vamos a pasar muchas sesiones juntos. A partir de hoy somos colaboradores, un equipo con un objetivo común. Creo que es aparatoso, al menos para mí, que me esté llamando Doctor Vien en todo momento. ¿Lo entiende?

MAN RAY

Por supuesto.

DOCTOR

Bien.

MAN RAY

Yo quiero que me llame en todo momento Señor Ray. Nada de Ray a secas o Man... Eso queda reservado para Kiki. ¿Lo entiende?

*Silencio incómodo.*

DOCTOR

Ya que insiste tanto y no creo que sea capaz de corregirlo, le pido que me llame simplemente Doctor. A secas.

MAN RAY

¿No prefiere Vien?

DOCTOR

No. En su cabeza está más presente mi título. Simplemente llámeme Doctor. ¿Está usted de acuerdo?

MAN RAY

Sí.

DOCTOR

Bien. Entonces, vayamos a ver a la señorita Kiki. Sin duda ya estará despierta. Intente no mancharse los zapatos de serrín.

*El Doctor sale de escena con paso ligero y decidido.*

MAN RAY

Pero...

DOCTOR

*(Desde fuera.)* No se retrase, los hospitales psiquiátricos son como laberintos... Uno sabe por dónde ha entrado pero no por dónde puede salir.

*Man Ray se apresura para salir de escena tras el Doctor.*

*La luz abandona la escena a su salida.*

*Un puñado de notas musicales se dejan escurrir por un violín desafinado que se esconde en la oscuridad.*

*Durante unos segundos, las notas musicales acompañan a la tímida luz del invierno que empieza a colarse por un alto ventanal enrejado, mostrándonos la habitación que ocupa Kiki en el hospital.*

*Kiki está en pie, de espaldas al público, mirando concentrada el espectáculo lumínico y presa de un minúsculo y repetitivo vaivén de su cuerpo que pareciese bailar.*

KIKI

Aún llegáis a la misma hora, puntuales, todavía no tenéis el hervor suficiente para adelantaros y atravesar el cristal sin vergüenza... Todos juntitos... Un ramillete de haces de luz que se ordenan para asomarse a mi ventana con timidez... Estoy aquí... Aquí abajo... No os ruboricéis, entrad. *(Pausa.)* Yo nunca fui una niña tímida, ni siquiera cuando dejé mi pueblo y vine a París. Analfabeta sí, pero nunca tímida. La timidez es un accesorio que no vale para nada. Un estorbo. Una inutilidad pegada a las mejillas. Las personas tímidas piensan que nadie reparará en ellos si permanecen callados y encogidos, pero no es así... No es así. Cuando bailaba sobre las mesas podía ver todo el local, como una reina desde su torre. Cada uno de los rincones, cada una de las luces... Todas las caras. Todas. Pero sólo me distraían las de aquellos que se esforzaban en pasar desapercibidos... No seáis tímidos. Entrad con decisión y serviros una copa de vino. Yo invito. *(Pausa.)* Mis pequeños rayos de sol...

*El sonido de la cancela de la puerta de la habitación de Kiki irrumpe.  
La luz del interior de su habitación se enciende.  
Entra el Doctor. Kiki no se vuelve.*

DOCTOR

Buenos días señorita Kiki. ¿Cómo ha pasado la noche?

KIKI

A oscuras.

DOCTOR

Veo que está de buen humor.

KIKI

¿Quién es usted? ¿Dónde está el Doctor Dupuis?

DOCTOR

El Doctor Dupuis es el encargado de eliminar su adicción. Yo soy el Doctor Vien, también trabajo en este hospital, y mi trabajo consiste en conseguir su estabilidad psíquica. Es un honor conocerla.

*El Doctor tiende su mano pero Kiki la ignora.*

KIKI

¿Intenta ganarse mi confianza?

DOCTOR

¿Por qué dice eso?

KIKI

Me ha llamado Kiki... El Doctor siempre me llama Alice. Alice Prim.

DOCTOR

No lo sabía...

KIKI

Ha dejado la puerta abierta, ¿por qué?

DOCTOR

No se preocupe por eso...

KIKI

No me gusta el olor a serrín húmedo de los pasillos. Mientras hablamos siento como entra en la habitación y se pega a mi ropa, a mi pelo, a mi piel... Ciérrela.

DOCTOR

Por supuesto.

*El Doctor cierra la puerta.*

DOCTOR

A mí tampoco me gusta este olor. Me levanta el estómago.

KIKI

¿Por qué ha venido a verme? Apenas ha empezado a amanecer. Todos los locos aún fingen que duermen mientras los enfermeros toman café y fuman cigarrillos en el patio trasero. ¿Por qué estamos usted y yo hablando?

*Silencio. El Doctor se apoya sobre la cama.*

DOCTOR

Señorita Kiki... He leído los informes de Doctor Dupuis. Está usted avanzando en lo relativo a su adicción, pero-

KIKI

*(Cortándole.)* ¿Pero?

DOCTOR

Pero no en su conducta. Sigue usted alternando la depresión con momentos de euforia descontrolada y un lenguaje y unos hábitos poco sociales. En este aspecto, usted no está realizando ni el más mínimo progreso.

KIKI

¿Y? Siempre he sido así. No me coronaron reina de Montparnasse por mi finura. Y tampoco por hacer reír las veinticuatro horas del día. Posé para los más grandes. Pasé de pato a cisne, de niña piojosa de pueblo a artista reconocida. Me trago las penas acompañadas de un buen vino y lloro en los adoquines cuando lo necesito. La vida y yo nos tratamos así, no podemos permanecer igual por mucho tiempo.

DOCTOR

Aunque su problema de adicción desapareciese, ¿usted sabe lo que ocurre cuando no hay progresos en los estados psíquicos?



KIKI

*(Silencio.)*

DOCTOR

En este edificio tiene varios compañeros así. ¿Los ha visto verdad?

KIKI

Fantasmas crónicos que esperan con las bocas abiertas sus pastillas...

DOCTOR

¿Es eso lo que quiere?

KIKI

El espectro emergería y la Virgen yacería en el pozo. El hongo del olvido se extendería como una marea sin escrúpulos, asfixiándola con la complicidad de la química. *(Gira levemente el rostro hacia el Doctor.)* En las calles de Montparnasse se está agravando mi ausencia mientras la historia de París continúa escribiéndose, pero sin mí.

*Silencio.*

KIKI

¿Cuál es su propuesta?

DOCTOR

Haga una vida normal.

KIKI

Fuera es invierno, aquí dentro también. Eso no puede cambiarse.

DOCTOR

Sabe... París es esta cama. Y esta almohada. Esta habitación con sus paredes. Ese ridículo ventanuco enrejado. Y usted. Usted es París.

KIKI

¿Yo?

DOCTOR

Hay un París que pesa sobre su espalda, el que le convirtió en musa. Ese París ya no existe. Todo se ha desvirtuado. Ya no queda ninguno de aquellos artistas. Todos se han marchado o han huido de la guerra. Incluso usted misma se marchó a Berlín... Ese París está encerrado en su memoria. Por muchos excesos que cometa, no va a volver. Por mucho que usted caiga al suelo, no va a volver. No va a volver. La única opción que le queda es dejarlo salir. ¿Lo entiende?

KIKI

*(Silencio previo.)* Todo estaba en silencio antes de empezar... y tal vez sea así como tiene que acabar. Váyase.

*Silencio.*

DOCTOR

El señor Man Ray está aquí.

KIKI

*(Reacciona sorprendida.)* ¡¿Man?!